



MUJER INMIGRANTE EN LA CAPV

En esta panorámica 47 analizamos los rasgos y características de la mujer inmigrante en el País Vasco, teniendo en cuenta las diferencias con respecto a los hombres y destacando también algunos contrastes que pueden observarse según la procedencia y el origen de éstas. Para ello se ha explotado la Encuesta de la población inmigrante residente en la CAE –EPIE– realizada por el Departamento de Empleo y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco. La EPIE es una exhaustiva encuesta a la población inmigrante de origen extranjero residente en la CAPV que nos ofrece una fotografía de las características y la situación social del colectivo. En la CAPV hay más mujeres inmigrantes que hombres y dentro de éstas la mujer latinoamericana supone el 54,1%.

1. Mujer de origen extranjero en la CAPV. Perspectiva general

Según los datos de la EPIE, en el año 2010, la población de origen extranjero en la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAPV), era de 179.582 personas, lo que supone un 8,2% de la población total de Euskadi. Las mujeres representan el 51,6% del colectivo de origen extranjero, esto es, 92.598 personas, y los hombres el 48,4%, unas 86.984 personas. Esta distribución resulta ligeramente más feminizada que la correspondiente a los datos recogidos en el Padrón de 2011, donde las mujeres representan el 48% del colectivo y los hombres el 52%, debido sobre todo al proceso de nacionalizaciones y sus diferentes impactos.

Como puede verse en la tabla 1, la inmigración en la CAPV tiene rostro de mujer cuando se analiza el colectivo llegado de Latinoamérica, y de hombre en el caso de las personas provenientes del continente africano –el Magreb y Senegal–. Las situaciones más equilibradas corresponden a Rumanía y demás países orientales de la UE, y a Argentina, Chile y Uruguay y a China.

En concreto, entre las 92.598 mujeres inmigrantes que contabiliza la EPIE, destacamos 3 grupos mayoritarios:

- El primero está formado por la mujer de Colombia, Ecuador y Perú, cuyo volumen es de 18.674 mujeres en la CAPV, lo que supone un 20,2% del total de mujeres inmigrantes.
- El segundo colectivo con más presencia en la CAPV son las mujeres de origen magrebí, según la EPIE 11.139, lo que supone el 12,2% del total de las mujeres inmigrantes.
- Las mujeres de Rumanía y de otros países de la UE Oriental representan el tercer colectivo en volumen –9.568 personas– y ascienden al 10,3% del total de la población inmigrante femenina.

Tabla 1. Índice de feminización de la población de origen extranjero en la CAPV por área de procedencia (absolutos y %)

	Población origen extranjero			Índice feminización		
	Hombre	Mujer	Total	(% vertical)	(% horizontal)	
Resto América Latina	2.525	6.798	9.323	7,3	72,9	Dominio femenino
Brasil, Venezuela, R. Dominicana	5.201	9.117	14.318	9,8	63,7	
Paraguay	2.167	3.380	5.547	3,7	60,9	
Bolivia	5.780	8.090	13.870	8,7	58,3	Mayoría femenina
Colombia, Ecuador, Perú	14.358	18.674	33.031	20,2	56,5	
Argentina, Chile, Uruguay	3.919	4.149	8.068	4,5	51,4	Equilibrio
Rumanía y otros UE Oriental	9.059	9.568	18.627	10,3	51,4	
Resto del Mundo	5.937	5.565	11.502	6,0	48,4	
China	2.546	2.288	4.833	2,5	47,3	Mayoría masculina
Resto de África	4.500	3.951	8.450	4,3	46,8	
UE Occidental	12.264	9.161	21.426	9,9	42,8	
Magreb	16.148	11.139	27.287	12,0	40,8	Dominio masculino
Senegal	2.583	718	3.301	0,8	21,8	
Total	86.985	92.598	179.583	100,0	51,6	Equilibrio

Edad. La población de origen extranjero es más joven que la autóctona y tiene un escaso número de personas mayores de 65 años. Aunque no hay diferencias significativas, el colectivo de hombres es ligeramente más joven que el de las mujeres. El 47,9% de las mujeres inmigrantes en la CAPV tiene entre 25 y 44 años, un 19,9% es mayor de 45 años, y un 32,1% tiene menos de 24 años, las mujeres inmigrantes mayores de 65 años tan sólo suponen el 1,6% del total.

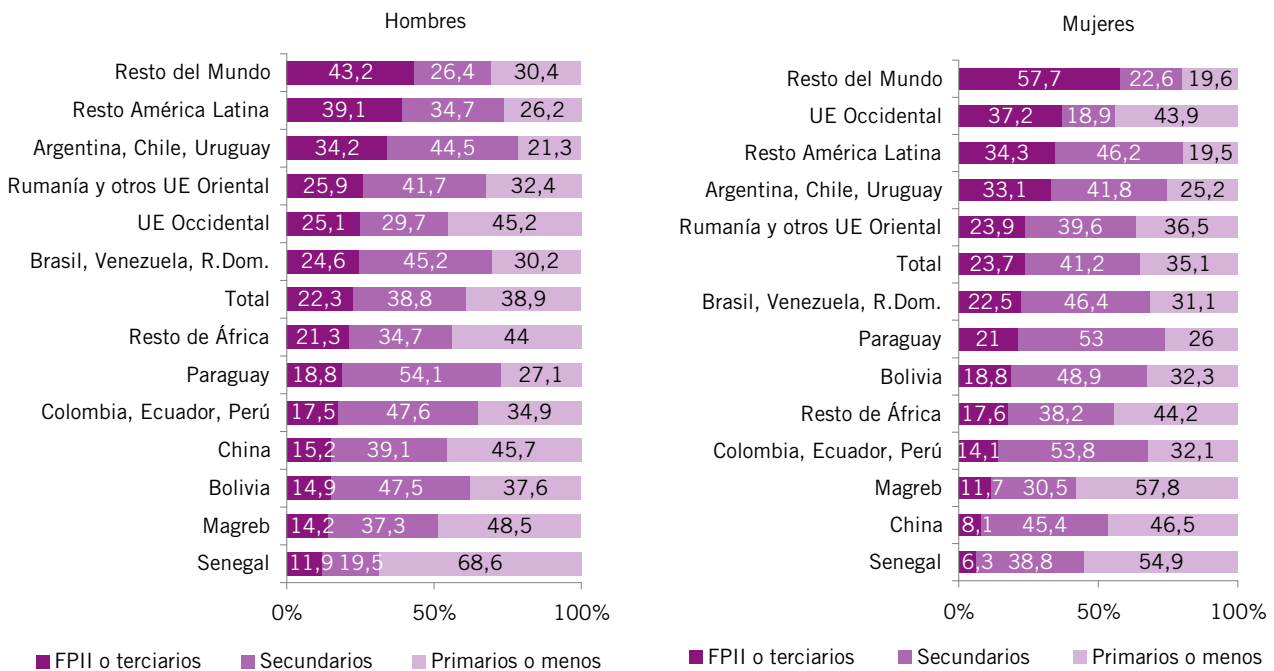
Nivel de estudios. El nivel de estudios de las mujeres inmigrantes en la CAPV es ligeramente superior al que tienen los hombres, y aunque no existen diferencias significativas, hay más mujeres con estudios cualificados –23,7%– que hombres –22,3%–. Como podemos observar en el gráfico 1, la gran mayoría de las mujeres inmigrantes tiene estudios secundarios, seguido de los estudios primarios o menos, frente a los hombres que se reparten entre los que tienen estudios primarios y menos y estudios secundarios.

Las diferencias respecto al nivel de estudios las encontramos, sobre todo, por nacionalidades: en un primer grupo se

encuentran las mujeres que tienen estudios cualificados por encima de la media, como son las mujeres de UE occidental, Argentina, Chile y Uruguay. En el lado opuesto tenemos las mujeres que tienen estudios no cualificados donde destacan las mujeres de origen magrebí y senegalés, así como las mujeres procedentes de China.

Uso de la lengua. El 63% de las mujeres inmigrantes en la CAPV habla castellano y un 1,2% habla euskera. Entre las lenguas más utilizadas destaca en primer lugar el castellano, siendo las mujeres las que más lo usan, con un 63,2% frente al 54,4% de los hombres, la mayor utilización por parte de las mujeres se debe a la mayor relevancia entre estas de las mujeres procedentes de Latinoamérica, que en su mayoría hablan el castellano en su país de origen. La segunda lengua más utilizada entre la población inmigrante es el árabe, que lo utiliza el 7,9% de las mujeres frente a un 10,6% de hombres. El rumano es la tercera lengua más utilizada entre las mujeres inmigrantes, con un 7,7%, y no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres.

Gráfico 1. Nivel de estudios de las mujeres y hombre inmigrantes en la CAPV, ranking por estudios superiores (FP II y Terciarios) (%) (Sintético) por área de procedencia



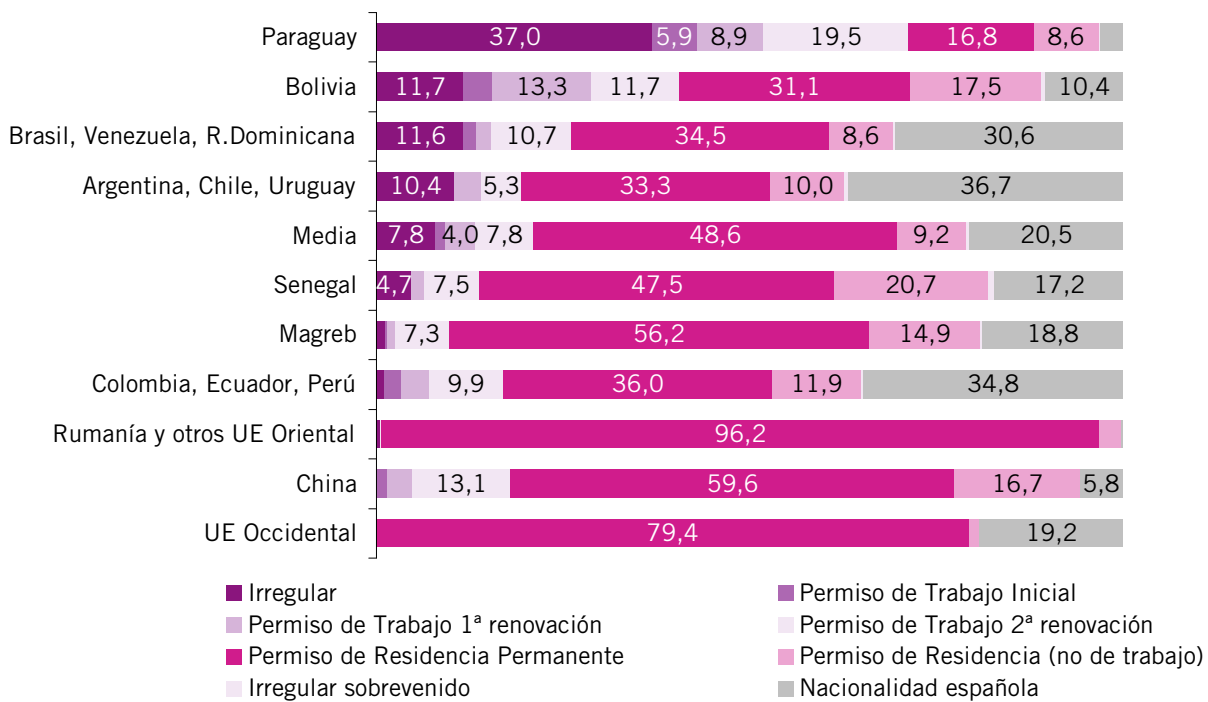
Fuente: EPIE 2010. Gobierno Vasco. Dpto. de Empleo y Asuntos Sociales. OEE

2. Situación administrativa

Como puede verse en el gráfico 2, las nacionalizaciones en las mujeres inmigrantes se han dado, sobre todo, entre las nacionalidades latinoamericanas. Este hecho se debe, en gran parte, a la diferente regulación existente en esta materia dependiendo de la procedencia. Así, mientras que la población latinoamericana puede solicitar la nacionalidad española tras demostrar dos años de residencia con autorización de residencia, este requisito aumenta, por ejemplo, a diez años para la población africana o asiática.

Si a esto le sumamos que algunas nacionalidades latinoamericanas, como la colombiana o la ecuatoriana, tienen una estancia de tiempo mayor que otras, no es de extrañar que entre este colectivo sea muy alto el número de nacionalizaciones. Por último, no podemos dejar a un lado que a través de la nacionalidad se obtiene una igualdad formal con respecto a la población autóctona, sobre todo para la población extracomunitaria, ya que la comunitaria la tiene ya en gran parte sin tener que nacionalizarse. Dicho de otro modo, el

Gráfico 2. Mujeres inmigrantes en la CAPV: situación legal por área de procedencia (%)



Fuente: EPIE 2010. Gobierno Vasco. Dpto. de Empleo y Asuntos Sociales. OEE

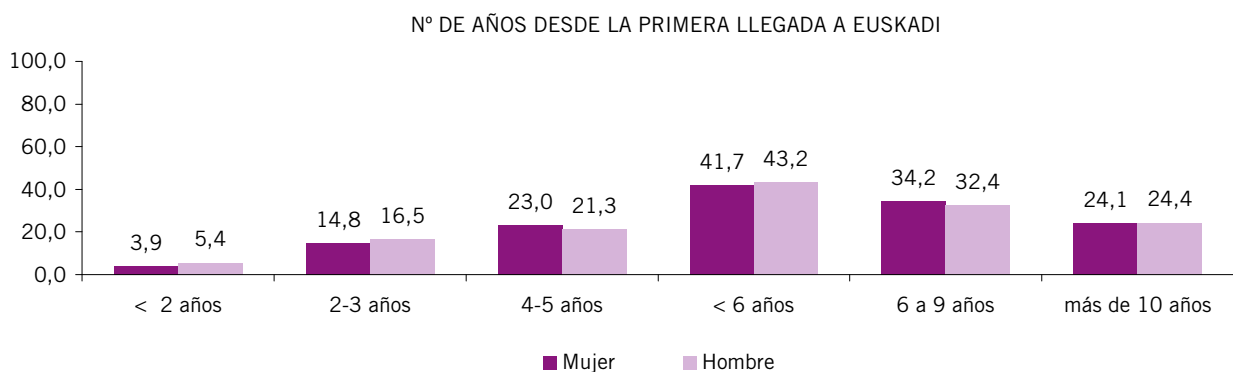
valor de la nacionalización es mayor para los extracomunitarios, y ello explica, en parte, el bajo índice de nacionalizaciones que se da entre la población rumana o la de UE occidental.

Tiempo de estancia. El 58,3% de las mujeres de origen extranjero en la CAPV lleva más de 6 años desde la primera llegada a Euskadi, siendo esta cifra ligeramente inferior para el conjunto de los hombres, con un 56,8%. En este caso hay que destacar que dependiendo de la nacionalidad de procedencia la estancia es mayor o menor en la CAPV y que precisamente entre algunas de las nacionalidades que llevan más tiempo como, por ejemplo, la colombiana o ecuatoriana, el peso de las mujeres es mayor. De igual forma, es destacable que casi un 60% de las mujeres inmigrantes lleva más de seis años, un período que ofrece ya cierta estabilidad y asentamiento dentro del proceso migratorio.

Estos dos aspectos (situación administrativa y tiempo de estancia) están relacionados de tal forma que a mejor situación administrativa y mayor periodo de estancia, mejores indicadores de integración tendrán las mujeres inmigrantes y a la inversa. Esta relación es la que hemos venido a denominar en el Observatorio Vasco de Inmigración como *continuum de estabilidad* y que ya en la encuesta realizada en el año 2007 se podía detectar.

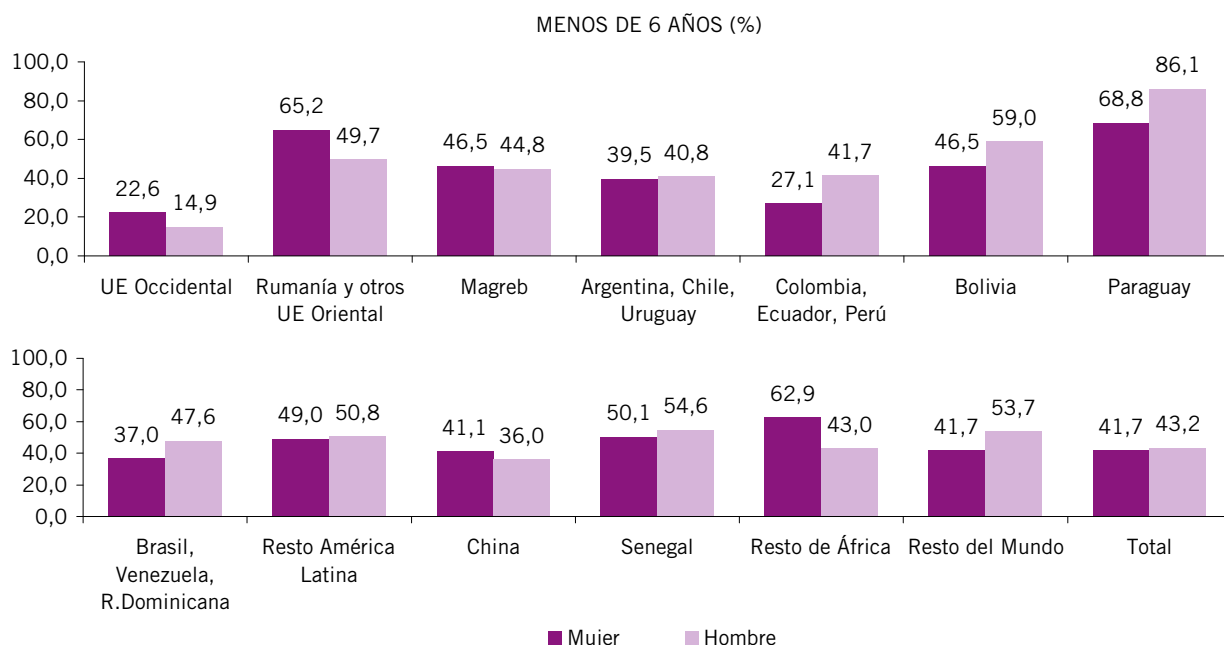
Entre las mujeres inmigrantes que llevan menos de 6 años entre nosotros (gráfico 4) destacamos la presencia de la mujer paraguaya, aproximadamente 7 de cada 10 –68,8%– llevan menos de 6 años en la CAPV, seguidas de las mujeres rumanas y de otros países de la UE oriental –65,2%–.

Gráfico 3. Población de 16 o más años de origen extranjero en la CAPV. Distribución por número de años desde la primera llegada a Euskadi (%)



Fuente: EPIE 2010. Gobierno Vasco. Dpto. de Empleo y Asuntos Sociales. OEE

Gráfico 4. Población de origen extranjero de 16 años y más que lleva menos de 6 años en la CAPV, distribución por área geográfica y sexo (%)



Fuente: EPIE 2010. Gobierno Vasco. Dpto. de Empleo y Asuntos Sociales. OEE

3. Situación laboral

Relación con la actividad, la ocupación y el paro

De las 92.582 mujeres inmigrantes que están en la CAPV son potencialmente activas 77.395. Como puede verse en la tabla 2, la tasa de actividad de las mujeres inmigrantes –68,7%– es inferior a la de los hombres –82,9%–. Sin embargo, si tenemos en cuenta las distintas procedencias, entre las mujeres latinoamericanas, sobre todo las paraguayas y bolivianas superan el 80% de tasa de actividad. Además, coincide con que son las nacionalidades donde son ellas las que inician el proyecto migratorio, vienen a la CAPV con el fin de trabajar y conseguir dinero para la familia, tra-

bajando en la mayoría de los casos en el sector doméstico. En el lado opuesto, con una tasa de actividad muy baja se encuentran las mujeres magrebíes –37,9%–, ya que, por cuestiones culturales, la mujer tiende a trabajar dentro de casa y ser población inactiva mientras que el hombre es el que trabaja fuera del hogar.

La tasa de ocupación de las mujeres inmigrantes es ligeramente inferior a la de los hombres: el 50,5% frente al 53,9%. Por nacionalidades constatamos grandes diferen-

Tabla 2. Tasa de Actividad, ocupación y paro de la población de origen extranjero en la CAPV por áreas geográficas y sexo (absolutos y %)

	Tasa Actividad			Tasa de Ocupación			Tasa de Paro		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
UE Occidental	85,8	53,9	72,5	61,8	35,5	50,8	27,9	34,1	29,9
Rumanía y otros UE Oriental	90,8	69,9	80,1	66,8	48,3	57,3	26,4	30,1	28,4
Magreb	82,6	37,9	64,5	39,7	19,3	31,5	51,9	49,1	51,3
Argentina, Chile, Uruguay	83,3	69,0	75,9	62,0	59,9	60,9	25,6	13,2	19,8
Colombia, Ecuador, Perú	80,5	76,0	77,9	57,5	60,6	59,2	28,6	20,2	24,0
Bolivia	73,4	81,2	78,1	48,9	62,6	57,0	33,4	22,9	27,0
Paraguay	82,8	89,1	86,7	53,2	75,1	66,9	35,7	15,7	22,9
Brasil, Venezuela, Rep. Dominicana	65,2	71,2	69,2	43,2	47,3	46,0	33,8	33,5	33,6
Resto América Latina	81,2	82,5	82,2	43,8	70,5	63,7	46,0	14,5	22,6
China	91,9	75,1	83,9	85,7	72,6	79,4	6,7	3,3	5,3
Senegal	89,7	76,6	87,6	43,3	37,7	42,4	51,7	50,8	51,6
Resto de África	77,2	69,8	73,5	33,7	25,9	29,8	56,3	62,9	59,5
Resto del Mundo	92,8	63,3	77,9	62,0	48,4	55,2	33,2	23,5	29,2
Total	82,9	68,7	75,5	53,9	50,5	52,1	35,0	26,5	31,0

Fuente: EPIE 2010. Gobierno Vasco. Dpto. de Empleo y Asuntos Sociales. OEE

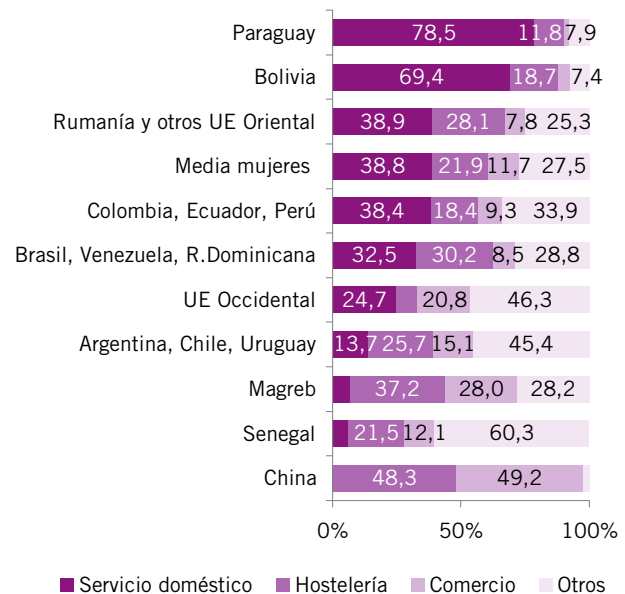
cias: por una parte están las mujeres con altas tasas de ocupación procedentes de Latinoamérica –sobre todo paraguayas –75,1%– , bolivianas –62,6%– y colombianas, ecuatorianas y peruanas –60,1%– y las mujeres procedentes de china con un 72,6%–. Y en el lado opuesto las mujeres africanas, especialmente las magrebíes (sólo 2 de cada 10 están ocupadas –19.3%–).

La tasa de paro de las mujeres inmigrantes en la CAPV es menor –26,5%– que la de los hombres –35%–. Sin embargo, el desempleo se dispara entre las mujeres procedentes de África donde la mitad está en paro, en concreto las senegalesas –50,8%– y las magrebíes –49,1%–. En el polo opuesto, con tasas de paro por debajo de la media, nos encontramos con las mujeres de Argentina, Chile, Uruguay, las mujeres de la UE occidental y las latinoamericanas y chinas .

Sectores en los que trabaja, ramas de actividad y tipo de contrato

La mayoría de las mujeres inmigrantes que están trabajando en el País Vasco lo hace en el sector servicios –96,5%–, y dentro de este sector, el 72,4% de las mujeres se concentra en tres ramas de actividad: servicio doméstico –38,8%– hostelería –21,9%– y comercio –11,7%–.

Gráfico 5. Distribución de las Mujeres inmigrantes de 16 a 66 años en la CAPV según ramas de actividad por área de procedencia (%)



Fuente: EPIE 2010. Gobierno Vasco. Dpto. de Empleo y Asuntos Sociales. OEE

Tabla 3. Población de origen extranjero de 16 a 66 años trabajando por ramas de actividad y sexo (%)

	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	% Total
Servicios doméstico	1.194	15.175	16.368	3,1	38,8	21,3
Hostelería	4.364	8.562	12.926	11,5	21,9	16,8
Comercio	4.460	4.572	9.031	11,8	11,7	11,7
Sanidad-servicios sociales	946	3.241	4.186	2,5	8,3	5,4
Servicios a las empresas	1.962	3.217	5.179	5,2	8,2	6,7
Educación	949	1.345	2.294	2,5	3,4	3,0
Otros servicios comerciales	1.526	1.185	2.711	4,0	3,0	3,5
Industria manufacturas diversas	1.404	415	1.819	3,7	1,1	2,4
Material de transporte	410	254	664	1,1	0,7	0,9
Construcción	10.736	198	10.934	28,3	0,5	14,2
Industria de la alimentación	611	179	790	1,6	0,5	1,0
Transportes y comunicaciones	2.507	178	2.685	6,6	0,5	3,5
Administración Pública	321	152	473	0,8	0,4	0,6
Industria otros productos no metálicos	235	92	327	0,6	0,2	0,4
Material eléctrico	298	88	386	0,8	0,2	0,5
Instituciones financieras		46	46	0,0	0,1	0,1
Industria del caucho	382	31	413	1,0	0,1	0,5
Organismos extraterritoriales		28	28	0,0	0,1	0,0
Metalurgia	1.595	26	1.621	4,2	0,1	2,1
Construcción de maquinaria	1.841	24	1.865	4,9	0,1	2,4
No precisado		21	21	0,0	0,1	0,0
Industria papelera	150	21	171	0,4	0,1	0,2
Pesca	679	12	691	1,8	0,0	0,9
Agricultura	1.141		1.141	3,0	0,0	1,5
Producción de energía	116		116	0,3	0,0	0,2
Industria petroquímica	114		114	0,3	0,0	0,1
Total	37.937	39.062	77.000	100,0	100,0	100,0

Fuente: EPIE 2010. Gobierno Vasco. Dpto. de Empleo y Asuntos Sociales. OEE

Si comparamos esta situación con la de los hombres inmigrantes, esta es muy diferente: entre los hombres que trabajan casi la mitad lo hace en el sector servicios –48%–, 3 de cada 10 lo hace en el sector de la construcción –28%–, 2 de cada 10 en el sector industrial –18,9%– y una minoría –4,8%– en agricultura y pesca. La presencia de la mujer inmigrante en estos sectores de actividad es muy escasa y se reparte entre el sector industrial –2,9%– y el de la construcción –0,5%–. En la agricultura es prácticamente inexistente.

Por áreas de origen, tal y como podemos observar en el gráfico 5, la gran mayoría de las mujeres paraguayas y bolivianas –78,5% y 69,4% respectivamente– se integra en el sector doméstico, mientras que las mujeres rumanas y de la UE oriental se reparten entre el servicio doméstico y la hostelería. La presencia de las mujeres africanas en este sector es minoritaria; en concreto el 6,6% de las mujeres magrebíes trabaja en este sector.

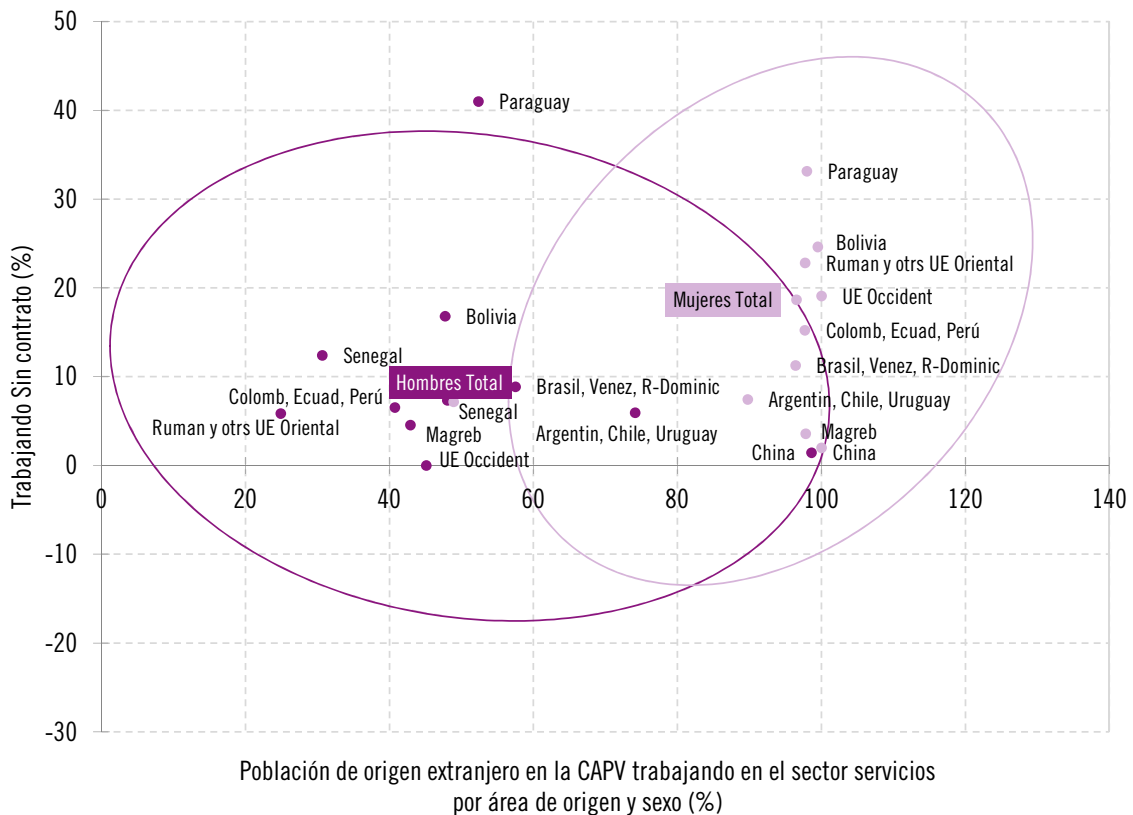
El 21,9% de las mujeres inmigrantes que están trabajando lo hace en el sector de la hostelería y si tenemos en cuenta las distintas nacionalidades, vemos cómo la mitad de mujeres procedentes de China trabaja en este sector, así como la gran mayoría de las mujeres magrebíes –un 37,2%–. Otras nacionalidades que tienen una presencia por encima de la

media en este sector son las rumanas, brasileñas, venezolanas y dominicanas, donde aproximadamente 3 de cada 10 mujeres que trabajan lo hacen en esta rama de actividad. Por último, el 11,7% de las mujeres inmigrantes trabaja en el comercio y destaca sobre todo la presencia mayoritaria de las chinas en esta rama de actividad, con un 49,2%.

Tipo de contratos. El número de mujeres inmigrantes que trabajan sin contrato en la CAPV es casi 3 veces superior al de los hombres –20,8% y 7,3% respectivamente–. La contratación indefinida entre las mujeres inmigrantes asalariadas es del 44,4% y en el caso de los hombres asciende hasta el 53%. La contratación temporal es muy similar entre mujeres y hombres (25,9% - 27,8%).

Si analizamos por nacionalidades y sexo la situación de las personas que están trabajando en el sector servicios sin contrato (gráfico 6), vemos con mayor nitidez cómo se da una polarización entre nacionalidades y sexo: por una parte se encuentran las mujeres paraguayas, bolivianas y rumanas con un alto porcentaje de ellas trabajando sin contrato, y en el lado opuesto, las argentinas, chilenas y uruguayas, así como las chinas y magrebíes, donde el porcentaje de mujeres trabajando sin contrato está muy por debajo de la media.

Gráfico 6. Población de 16 y más años de origen extranjero en la CAPV ocupada trabajando en el sector servicios sin contrato por área de procedencia y sexo (%)



Fuente: EPIE 2010. Gobierno Vasco. Dpto. de Empleo y Asuntos Sociales. OEE

4. Bienestar individual de la mujer de origen extranjero en la CAPV

Situación económica personal

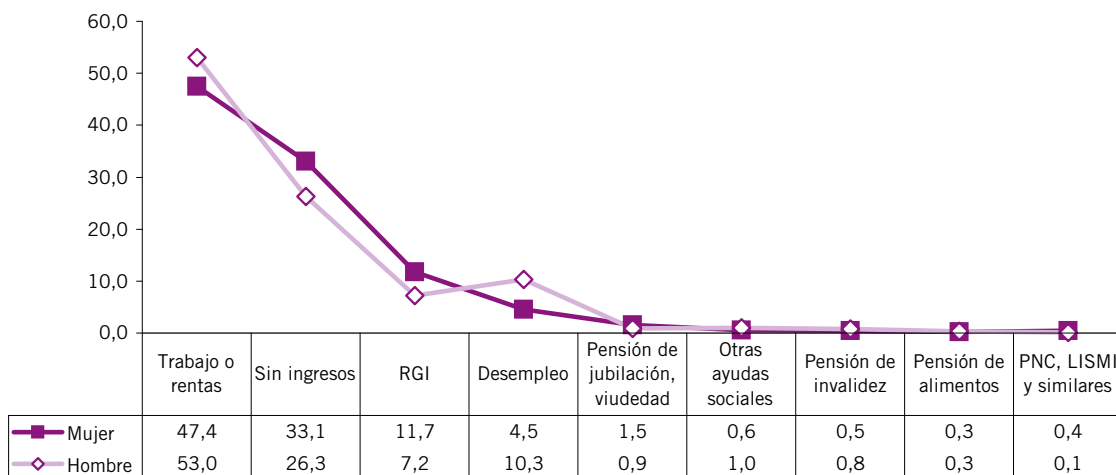
Ingresos Principales. Como puede verse en el gráfico 7, la principal fuente de ingresos de las mujeres inmigrantes son por trabajo o rentas –47,4%–, estas cifras son algo menores si las comparamos con las de los hombres –53,0%–. La RGI constituye la segunda fuente de ingresos para el 11,7% de las mujeres, porcentaje que desciende ligeramente en el caso de los hombres –7,2%–.

Las mujeres inmigrantes con mayor independencia económica son las procedentes de China y Latinoamérica (gráfico 8). Pero sobre todo, podemos destacar cómo las bolivianas y paraguayas tienen una mayor independencia económica

que los hombres de su misma nacionalidad. Este dato incide en un aspecto que ya hemos apuntado anteriormente: la mujer inmigrante tiene, en muchas ocasiones, más facilidades para acceder al mercado laboral en la CAPV que los hombres. En el caso de la población latinoamericana aparece de forma manifiesta.

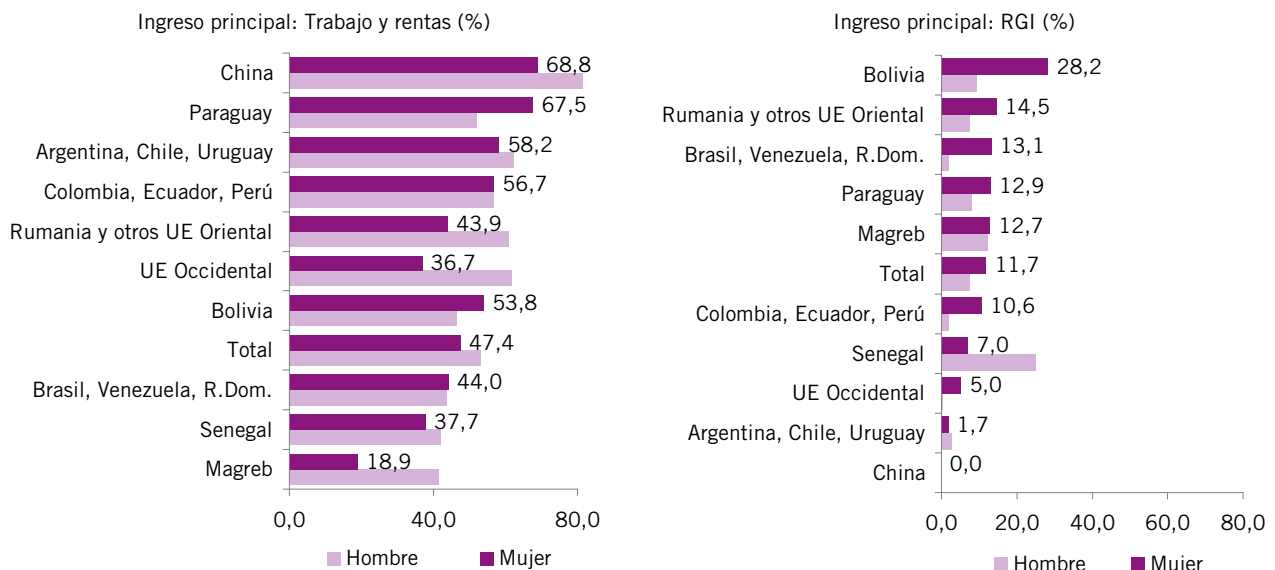
Renta. Tal y como se observa en el gráfico 9, los ingresos mensuales medios per cápita de las mujeres inmigrantes en la CAPV ascienden a 864 euros. Esta cifra varía en función del país de origen, así, las mujeres inmigrantes de origen africano son las que menos ingresos mensuales tienen: las magrebíes 648 euros y las senegalesas 710 euros. Entre las mujeres latinoamericanas, las que menos ingresos tienen

Gráfico 7. Población de 16 y más años de origen extranjero por tipo de ingreso principal y sexo (%)



Fuente: EPIE 2010. Gobierno Vasco. Dpto. de Empleo y Asuntos Sociales. OEE

Gráfico 8. Tipo de ingreso principal: Ingresos por trabajo o rentas/RGI, distribución por áreas de origen y sexo (%)



Fuente: EPIE 2010. Gobierno Vasco. Dpto. de Empleo y Asuntos Sociales. OEE

Nota: Datos estandarizados de los ingresos del conjunto de la unidad, utilizando la escala de equivalencia Eurostat. En €.

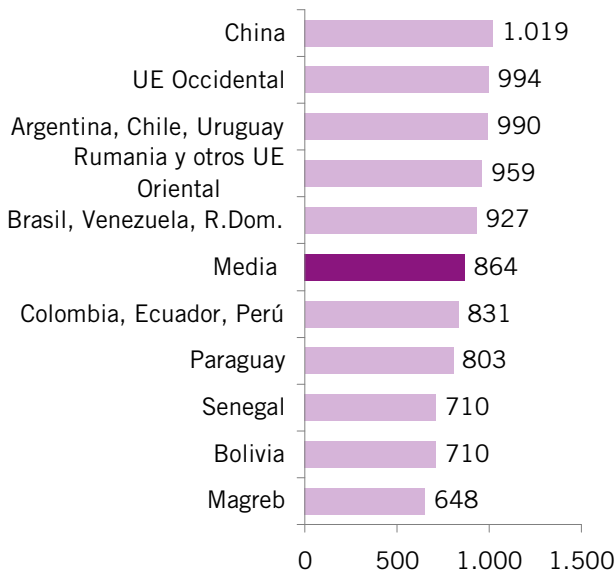
son las bolivianas –710 euros /mes– y las paraguayas –803 euros/mes–. En el lado opuesto, es decir, entre las que tienen unos ingresos más altos, están las mujeres chinas, con ingresos mensuales superiores a 1.000 euros. Las mujeres de UE occidental, Argentina, Chile y Uruguay, así como mujeres rumanas y brasileñas tienen ingresos que superan los 900 euros/mes, y están por encima de la media.

Percepción de la situación económica del hogar. La valoración que hacen las mujeres inmigrantes sobre la situación económica del hogar (gráfico 10) es ligeramente más favorable que la de los hombres. Si nos fijamos en la percepción subjetiva en la escala de pobreza/bienestar por nacionalidades, observamos cómo las mujeres de origen africano y las bolivianas son las que se sienten más pobres, seguidas de

las mujeres paraguayas. En el lado opuesto se encuentran las mujeres de China, Argentina, Chile y Uruguay, y mujeres de UE occidental donde menos del 11% se siente pobre o más bien pobre.

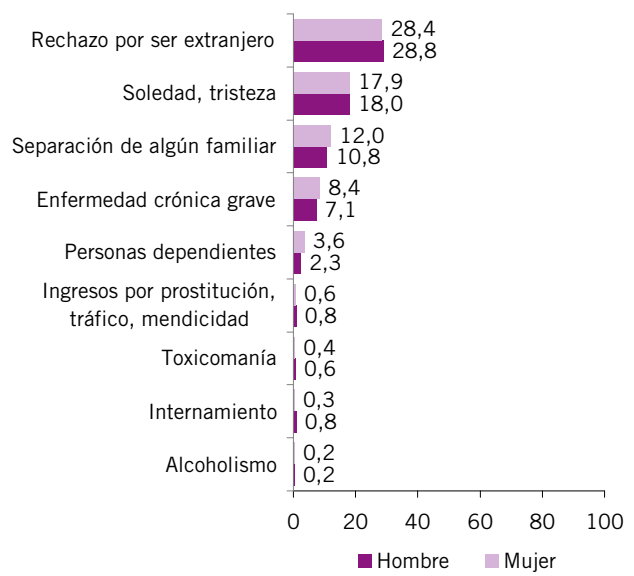
Percepción de los problemas de dimensión social y de salud. El 28,4% de las mujeres inmigrantes afirma tener problemas de rechazo social por su condición de extranjera (gráfico 9) y el 17,9% problemas de soledad y tristeza. Aunque no existen diferencias significativas entre mujeres y hombres, los problemas como la separación de algún familiar, enfermedad crónica grave y existencia de personas dependientes, aunque no son las principales problemáticas, sí se dan con mayor intensidad entre las mujeres inmigrantes que entre los hombres.

Gráfico 9. Ranking mujeres mayores de 16 años según ingresos mensuales per cápita por área de procedencia (euros)



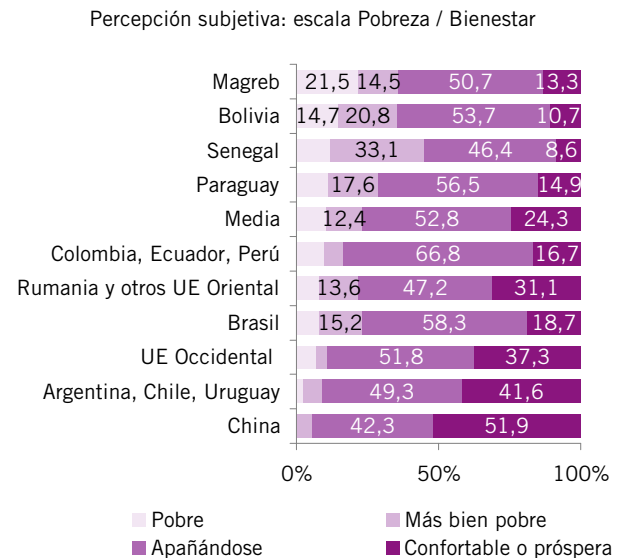
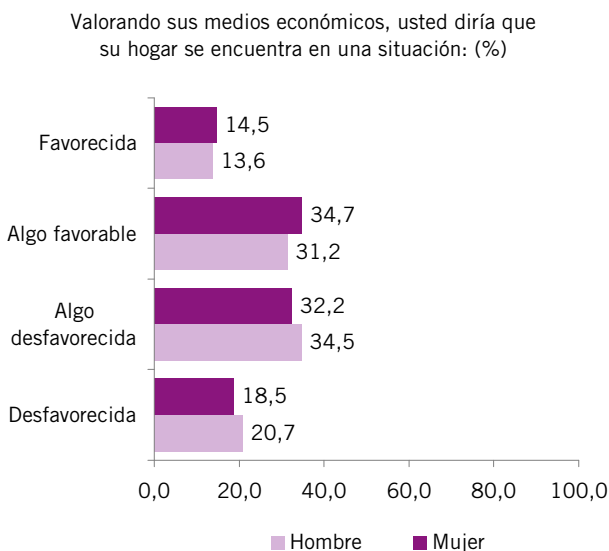
Fuente: EPIE 2010. Gobierno Vasco. Dpto. de Empleo y Asuntos Sociales. OEE

Gráfico 11. Ranking de problemas en la población de origen inmigrante por sexo (%)



Fuente: EPIE 2010. Gobierno Vasco. Dpto. de Empleo y Asuntos Sociales. OEE

Gráfico 10. Percepción de la situación económica del hogar por sexo por área de procedencia (%)



Fuente: EPIE 2010. Gobierno Vasco. Dpto. de Empleo y Asuntos Sociales. OEE

Si tenemos en cuenta las áreas de origen de las mujeres inmigrantes podemos constatar cómo existen diferencias: por ejemplo, las mujeres de origen africano –Senegal y Magreb–, y las mujeres bolivianas tienen sobre todo problemas de índole social: rechazo social, problemas de soledad,

tristeza, separación de algún familiar. Y entre las mujeres de la UE occidental destacan los problemas relacionados con la salud: enfermedad crónica grave; en este caso también es uno de los principales problemas que tienen las mujeres magrebíes.

5. Integración de la mujer de origen extranjero en la CAPV

Integración de la mujer inmigrante en la CAPV – grado de integración percibido. Aunque no existen diferencias significativas, las mujeres inmigrantes se sienten menos integradas con la población de acogida que los hombres.

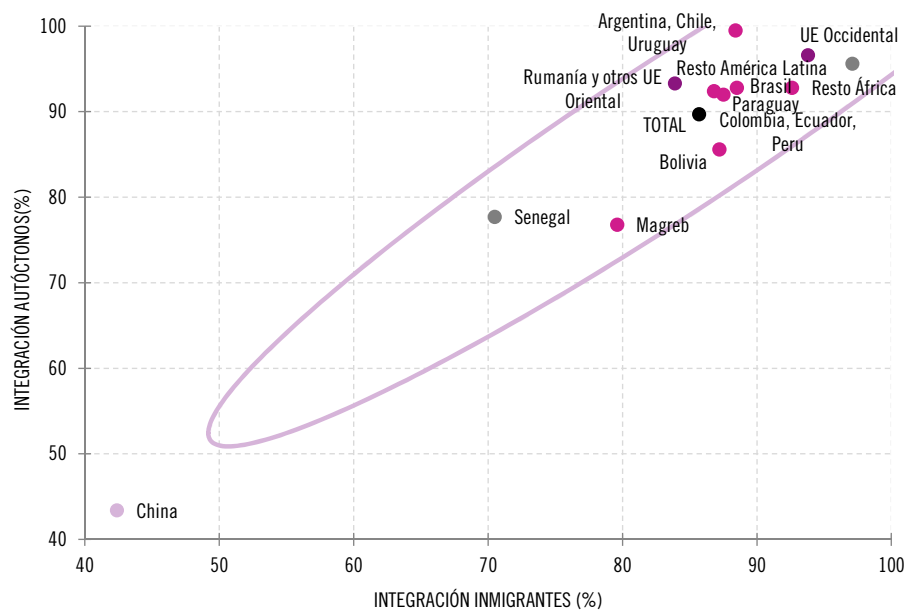
La gran mayoría de las mujeres inmigrantes considera no tener problemas de relación con la población autóctona –90%–, estas cifras son ligeramente más bajas cuando se refieren a la relación con la población inmigrante –86%–. Sin embargo, si analizamos el grado de integración por nacionalidades, observamos cómo:

- las mujeres chinas y africanas –sobre todo las magrebíes– afirman tener problemas de integración tanto con las personas autóctonas como con las inmigrantes.

- Las mujeres latinoamericanas están relativamente integradas, salvo las mujeres bolivianas con dificultades de relación con la población autóctona.

- Y, finalmente, las mujeres inmigrantes que tienen unos niveles de integración más altos son las argentinas, chilenas y uruguayas, así como las mujeres de la UE occidental. Sus altos niveles de integración se dan no tanto con la población inmigrante como con la población autóctona, sobre todo en el caso de las mujeres argentinas, chilenas y uruguayas.

Gráfico 12. Distribución espacial de las mujeres inmigrantes por área de procedencia. Relación entre el Grado de Integración con la población autóctona y población inmigrante. (%)



Fuente: EPIE 2010. Gobierno Vasco. Dpto. de Empleo y Asuntos Sociales. OEE

6. Conclusiones

A través de la Encuesta de la Población Inmigrante de Euskadi (EPIE) realizada por el Gobierno Vasco obtenemos una fotografía nítida de la realidad de la mujer inmigrante en el País Vasco, destacando las siguientes conclusiones:

- En la CAPV hay más mujeres inmigrantes que hombres, y dentro de estas la mujer latinoamericana supone el 54,1%, seguido de la mujer africana. Ambos colectivos suponen el 71,2% del total.
- La relevancia de la mujer latinoamericana –más de la mitad de las mujeres inmigrantes– hace que muchos de los rasgos de este grupo prevalearan también dentro del colectivo en su conjunto.
- Esta prevalencia de la mujer inmigrante dentro de los procesos migratorios en la CAPV está condicionada por una serie de factores estrechamente ligados a la estructura socioeconómica y demográfica del país: altas cotas de bienestar comparado con otras CCAA, importante acceso al mercado laboral de la mujer autóctona con la

consecuente distribución de las tareas domésticas y del trabajo en general, así como las funciones de los roles de la mujer. Además de una estructura demográfica muy envejecida y una tasa de natalidad muy baja.

- En un escenario como este no es casual la relevancia de la mujer inmigrante latinoamericana y que sea esta la que más facilidades tiene a la hora de obtener un empleo, ya que es el colectivo que mejor se adapta por su características culturales y lingüísticas a las necesidades de la sociedad vasca.
- En algunos casos, incluso esta mayor inserción laboral hace que los ingresos económicos de las mujeres latinoamericanas sean en algún caso, como en el boliviano o paraguayo, mayores que las de los hombres de esa nacionalidad. Todo ello indica una mayor autonomía económica y social de este colectivo y un mayor empoderamiento de la mujer latinoamericana. No podemos olvidar que el

inicio del proyecto femenino en este colectivo es de la mujer y no del hombre. En el lado opuesto está la mujer africana, con una situación más precaria, un menor acceso al mercado laboral y una dependencia económica y social mucho mayor con respecto a los hombres.

- Este mayor acomodo en el mercado laboral se da a costa de unas condiciones laborales relativamente precarias, generalmente peores que las de los hombres inmigrantes, como hemos podido observar a través de datos como una tasa mayor de empleo sin contrato, una peor condición contractual o unos ingresos menores.

En todo caso, en aspectos como la inserción laboral o social sí que pueden encontrarse importantes diferencias, que en gran parte muestran similitudes con las diferencias que se dan en la población autóctona por sexo. En varios aspectos, estas diferencias aparecen todavía más marcadas en el caso de la mujer inmigrante.

La procedencia geográfica es determinante para analizar la situación del colectivo inmigrante en general y el de la mujer en particular. Así, podemos establecer varios grupos o colectivos diferentes a modo de tipología según el grado de integración social y laboral que tiene la mujer inmigrante residente en la CAPV:

- **Colectivo integrado: Integración social alta – integración laboral alta.** En primer lugar podemos subrayar la situación de la mujer de la UE occidental o de países como Argentina o Chile. Es el colectivo que muestra mejores indicadores de integración social y económica y de interacción con las personas autóctonas. Su peso dentro del conjunto de las mujeres inmigrantes no es muy alto.
- **Colectivo vulnerable: Integración social baja – integración laboral baja.** Aquí se encuentra la mujer africana, que muestra unos indicadores de integración relativamente bajos y un alto grado de precariedad y vulnerabilidad social. Por un lado, poseen unos índices de actividad y ocupación sensiblemente menores que el resto, a la par que un menor nivel educativo, una mayor discriminación percibida y una menor interacción con las personas autóctonas. En este caso también podemos hacer alguna subdivisión, de tal forma que la mujer magrebí muestra los rasgos señalados pero posee una tasa de regularidad mayor que la mujer senegalesa, por ejemplo. Al respecto, hay que destacar que la situación de la mujer senegalesa es muy precaria, ya que a las dificultades ya mencionadas se les suma una alta tasa de irregularidad, que, como hemos visto, es un factor clave para la integración del colectivo.

La mujer africana es, en términos cuantitativos, el segundo colectivo más importante por detrás del latinoamericano.

En este grupo también tenemos que incluir a las bolivianas y paraguayas. Este colectivo muestra unos indicadores de integración bajos debido a una estancia más corta y a una situación administrativa más precaria. Estas dos nacionalidades tienen una pauta diferente y peculiar con respecto al resto de colectivos, ya que junto a un alto acceso al mercado laboral también muestran un algo grado de precariedad laboral y social.

- **Colectivo en proceso de integración: Integración social media – integración laboral sector servicios: tareas domésticas.** Se trata de un colectivo de mujeres inmigrantes con un alto acceso al mercado laboral –mayor en la mayoría de los casos que los hombres de su propia nacionalidad–, que se vertebra sobre todo a través del sector de las tareas domésticas y, en menor medida, de la hostelería. Aquí se sitúan las mujeres colombianas, ecuatorianas y peruanas con unos indicadores de integración mayor, debido a una mayor estancia y a una mejor situación administrativa. Este es el colectivo más importante dentro de la CAPV.
- **Colectivo semi integrado: Integración social baja – integración laboral alta (sector hostelería y comercio).** Por último cabe destacar, por su especificidad, a la mujer china, con una alta inserción laboral, una buena integración económica y una escasísima interacción con la población autóctona. En todo caso, es un colectivo minoritario dentro del conjunto de la mujer inmigrante.